CLARA FOZ
School of Translation and Interpretation
University of Ottawa

Retraducción del *Quijote* al francés (1614-2001) Recorrido histórico y crítico

Traduire, même ce qui n'a jamais encore été traduit,
c'est toujours retraduire. Parce que traduire
est précédé par l'histoire du traduire[1]

En primer lugar, se puede decir que hoy en día, una de las principales tareas de la traductología consiste en estudiar la traducción como objeto histórico, ya sea de manera sincrónica o diacrónica, ya sea para dar a conocer datos que permitan construir una historia de la traducción o, para ser más precisa, de las diferentes prácticas traductivas, o ya sea para contextualizar estas prácticas de traducción en su contexto histórico. Desde este punto de vista, los *clásicos* o *grandes obras*, cuyo (re)conocimiento está basado en numerosas (re)traducciones, aparecen dentro de una duración histórica que permite determinar tendencias generales propias a momentos históricos clave. Dicho recorrido histórico supone no solamente el examen de las condiciones (tanto imposiciones como incentivos) culturales y políticas de cada época, sino también el estudio de la manera en que las traducciones fueron comentadas y criticadas en su tiempo y, sobre todo, recuperadas, revisadas y reescritas en otros momentos posteriores.

En segundo lugar, se desprenden una serie de paradigmas del fenómeno complejo de la retraducción en traductología, entre los cuales cabe destacar : 1) el de la *traducción introducción*, tipo de modelo de aclimatación de lo extranjero, 2) el de la oposición binaria traducción activa/traducción pasiva[2] y 3) la idea preconcebida según la cual cualquier *gran traducción* es necesariamente una retraducción. A dichos modelos o paradigmas sería conveniente añadir el secular y famoso debate en torno al envejecimiento de las obras traducidas, circunstancia de su propia retraducción.

Traducción e historia

Por otra parte, es evidente que cualquier investigación en historia de las (re)traducciones debe tomar en cuenta la perspectiva histórica (el «hacer historia») tanto como la perspectiva que consiste en dar a conocer el papel de las traducciones y de los traductores a través de la historia. En otras palabras, se trata de conseguir que dicha historia enriquezca la historia

[1] MESCHONNIC, H., *Poétique du traduire*. Éditions Verdier, 1999, p. 436
[2] PYM, A., *Method in Translation History*. Manchester: St Jerome Publishing, 1998, p. 82.

¿Qué Quijote leen los europeos? FOZ, Clara. Retraducción del Quijote al francés ...
Centro Virtual Cervantes

general, sin por ello perder de vista la peculiaridad de la traducción como objeto histórico. Dado que las maneras de hacer y construir la historia se encuentran cada día más abiertas a una pluralidad de fuentes (entre las cuales figuran las traducciones, ya no consideradas tanto como una reproducción o réplica, sino como una propia construcción) a ello debe corresponder una práctica traductológica abierta a nuevos métodos historiográficos y que a su vez permita ensanchar sus temas y perspectivas. La noción de representación, como conjunto de saberes y de creencias que permite a los miembros de un grupo construir una conciencia individual así como colectiva, es clave para este enfoque. Ésta será nuestra óptica y nuestra meta consistirá en llegar a un mejor conocimiento del ciclo de las (re)traducciones al francés del *Quijote*, fenómeno que parte del año 1614, en el que se publica la primera traducción de la mano de César Oudin (*Secretaire Interprete de Sa Majesté ès Langues Germanique, Italienne et Espagnolle et secret, ordinaire de Monseigneur le Prince de Condé*), hasta el 2001, año en el que aparece en la célebre colección *La Pléiade* de Gallimard una nueva versión a cargo de un equipo dirigido por Jean Canavaggio (académico y biógrafo de Cervantes). Esta postura consistirá asimismo en determinar y seguir paso a paso la dinámica histórica de la (re)traducción del *Quijote* al francés, lo cual supone una doble tarea: primero se trata de cotejar, organizar y analizar datos bibliográficos (enfoque arqueológico según Pym) y segundo, se trata de aplicar a dichos datos una crítica histórica que permita explicar el porqué y el cómo de las (re)traducciones (enfoque analítico según Pym). Ambas maneras de proceder enriquecerán el conocimiento de las transferencias culturales hispano-francesas en diversas épocas.

Con(textos)

In un placete de la Mancha of cuyo nombre no quiero remembrearme...

¿Cómo no pensar al leer la muy célebre frase en una traducción al spanglish propuesta por Ilan Stavans[3] en la casi no menos célebre fórmula de Borges según la cual «El concepto de texto definitivo, no corresponde sino a la religión o al cansancio»?[4] A pesar de no tener semejante declaración en forma de «boutade» tanta resonancia como cuando fue enunciada por primera vez en 1932, (desde entonces hemos asistido, en directo, a la «muerte del autor») conviene recordar que al creador de Pierre Menard, autor del Quijote le gustaba contar que después de haber leído el Quijote en inglés, el original le había parecido una traducción más o menos acertada. ¿Clin d'oeil al estatus de traducción reivindicado por el propio Cervantes? ¿Al peso de las numerosas (re)traducciones de dicha obra? Quizás las dos cosas a la vez.

No es nada sorprendente el hecho de que el estatus de *primera novela moderna*, de obra *universal*, del *Quijote* haya dejado una huella evidente en buena parte de la crítica y en los numerosos comentarios y reflexiones sobre la obra. Asimismo, no podemos negar el hecho de que dicha posición canónica haya ejercido una gran influencia sobre los traductores. En este sentido, el prefacio de Henry de Montherlant que precede la traducción propuesta en 1961 por Francis de Miomandre resulta interesante: según él, las dos vías sistemáticamente usadas frente a este tipo de obra tienen que ver con el desprecio o el respeto sistemático[5]. En todo caso, lo interesante del proyecto de (re)traducción (tal como lo entiende Berman) de Ilan Stavans, defensor de la causa latina y de la impureza de un mestizaje cultural así como lingüístico, reside en el hecho de que, más allá del carácter provocativo de su postura,

[3] http://www.cwquijote.com/Otras_Secciones/Boletin_Quijote/Noticias/Spanglish1.html
[4] BORGES, *Las versiones homéricas*, 1932.
[5] Los términos propiamente empleados son los de *dénigrement* y de *respect systématique*.

¿Qué Quijote leen los europeos? FOZ, Clara. Retraducción del Quijote al francés ...
Centro Virtual Cervantes

presenta la perspectiva de quienes, como las traductoras feministas canadienses, defienden una práctica traductora «reparadora». Dicho proyecto ilustra a la vez algunas cuestiones en torno al fenómeno de la (re)traducción: lo traducible y lo intraducible propio de cada época o sociedad, la posición del traductor frente a sus predecesores, su inscripción social así como la del público destinatario. El trabajo de Ilan Stavans atestigua un momento histórico en el cual, a un nivel individual[6] es posible manipular un texto canónico, combatirlo en cierta medida, trabajar en contra de él para imponerle el pasaje por una lengua descrita como emergente por unos y como inexistente para muchos otros. De esta manera, dicho proyecto atestigua de manera muy clara el carácter ideológico de la (re)traducción. Por otra parte, la profusión de comentarios alrededor de este proyecto de Ilan Stavans no permite olvidar la relativa ausencia de Cervantes y, en particular, del *Quijote* en el campo de la traductología, especialmente si se le compara con Shakespeare cuyas traducciones y adaptaciones han sido objeto de numerosos estudios en una gran variedad de idiomas. Es cierto que en el campo de la literatura comparada y en particular en los años 30 se han publicado estudios que presentan datos muy útiles; más importante aún, en estos años se publicaron repertorios o bibliografías que parecen no haber obtenido el éxito merecido. No se pueden condenar o criticar estos trabajos por no hacer hincapié en la cuestión de la traducción: en el primer caso, estos trabajos están dominados por la noción de una literatura nacional y estática y en el segundo caso, el objetivo es catalogar y no analizar. La ausencia de cualquier referencia a la traducción en un libro de la série *Modern Critical Interpretations*, publicado en 2001 bajo la dirección de Harold Bloom[7], puede parecer más sorprendente. Como si fuera posible llevar a cabo interpretaciones críticas de la obra en inglés sin aludir al tema de la (re)traducción..., pero dicho tema, por su parte, ha sido estudiado y analizado detenidamente en el campo de la traductología. Veamos un poco de qué manera.

El fenómeno de las retraducciones

Para Gambier, «La retraduction serait une nouvelle traduction, dans une même langue, d'un texte déjà traduit, en entier ou en partie»[8]. Dicha definición viene acompañada de algunos interrogantes cuyo objetivo es dar más precisión y profundizar sobre la cuestión de la reactualización de los textos. Estos interrogantes tienen que ver, por lo general, con la dimensión histórica de dicho fenómeno: ¿porqué ciertas traducciones «envejecidas» han de ser reemplazadas mientras que otras «resisten» con el tiempo? ¿Cúal es el papel del sujeto traductor de una (re)traducción a otra? A pesar de suscitar más preguntas que proporcionar respuestas, el texto de Gambier, cabe reconocerlo, evita el terreno poco fértil del determinismo dentro del cual domina el enfoque comparatista, donde prevalece, para usar la terminología propia de Berman, el *constat de différences* que se basa en una periodización clásica, útil, no cabe duda, pero al mismo tiempo limitativa en la medida en que encierra el análisis en una categorización apriorística (literalismo, *Bellas Infieles*...). En general, esta postura no autoriza la renovación del saber sino que, todo lo contrario, tiende a confirmar lo conocido (tal época, tales maneras de proceder y principios). Al mismo tiempo, la figura así como la voz del traductor tienden a fundirse en el cuadro general de su época.

Sin embargo, es evidente que el fenómeno de la retraducción no ha dado lugar a muchas reflexiones, sobre todo, si se le compara con otros temas tales como el de la equivalencia,

[6] A pesar de ser sistemáticamente descrito en la prensa española como *catedrático de inglés*, habla en voz propia y no en nombre de cualquier institución académica u otra.
[7] Reúne dicho volumen una serie de textos sobre el *Quijote* (Unamuno, Thomas Mann, Kafka, W.H. Auden...) .
[8] GAMBIER, 1994, p. 413.

¿Qué Quijote leen los europeos? FOZ, Clara. Retraducción del Quijote al francés ...
Centro Virtual Cervantes

el error en traducción o la ética del traductor. De las publicaciones especializadas solo *Palimpsestes*[9] y *Cadernos de tradução*[10] le han prestado una atención particular dedicando un número especial a este respecto. Tampoco aparece dicha noción en las entradas de la *Opus Majus* de referencia en el campo traductológico, es decir, la *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*[11]. Claro está, el fenómeno de la retraducción está presente en el discurso de la crítica cuando se publican nuevas traducciones de grandes obras: Shakespeare y sus diversos traductores al francés, los «Rusos» con André Markowicz y Françoise Morvan, el proyecto de retraducción de Faulkner al francés quebequense del grupo de investigación del departamento de lengua y literatura francesa de la Universidad Mc Gill de Montreal o el de la nueva traducción de la Biblia que ha reunido a principios de este siglo[12] unos cincuenta exegetas y escritores. En el campo de las obras de saber varios corpus de importancia han sido objeto de proyectos colectivos de retraducción (Freud o Darwin) dando lugar a comentarios críticos generalmente centrados en la pregunta del porqué retraducir. De manera sistemática las respuestas se centran en dos argumentos: el de la *vejez* y el de la *grandeza*.

Domina, sin la menor duda, al menos en nuestro mundo occidental, el primero: el discurso sobre la retraducción se fundamenta en la metáfora del envejecimiento y en un proyecto de renovación que le es consustancial (lo que envejece debe ser reemplazado). Dicho proyecto de renovación se reivindica al mismo tiempo que la perennidad de las grandes obras: en cuanto a clásicos se refiere, por ejemplo, a Shakespeare y a Cervantes se les considera como autores vigentes pero sus traducciones se consideran caducas y necesitan ser renovadas, revisitadas. Por lo tanto, los numerosos casos de (re)traducción concomitantes o muy cercanas en el tiempo quedan sin explicación. No cabe duda de que esta manera de percibir el fenómeno de la retraducción haya contribuido a supeditar su historia al propio texto. Se tiende a centrarse en él, y cuanto más antiguo mejor, dado el *valor añadido* atribuido a lo antiguo, lo asequible a especialistas, eruditos, filólogos y conocedores de estados de lengua pasados y testigos de una cierta «autenticidad». De ahí la búsqueda de correspondencias entre traducciones y originales, entre textos de partida o fuente y textos de llegada o meta.

Andre Topia[13] presenta un punto de vista algo diferente sobre retraducciones; se opone a la idea preconcebida según la cual la obra es eterna y su traducción efímera: « [...] paradoxalement c'est l'œuvre qui change et la traduction qui ne change pas. Alors que l'œuvre ne cesse de se déplacer imperceptiblement en fonction des changements de perspective qu'entraîne l'évolution historique, la traduction est vérouillée une fois pour toutes»[14]. A la obra (abierta) responden a lo largo de los años y de los siglos traducciones/retraducciones que son como representaciones (cerradas) de aquella. Leuven-Swart lo ha podido observar en el caso de la traducción neerlandesa del *Quijote*: «In the translation, Don Quixote's speech is always formal and archaic. In the original text is only archaic when he is behaving as a medieval knight, when his mind is disturbed by his illusions, when reality and illusion are fused. When it is not the case he talks like the other characters, in an informal and familiar tone [...]. While the reader of the original text has to decide for himself whether Don Quixote is mad or not, the reader of the translation does not have to

[9] 1990.
[10] 2002.
[11] Publicada por primera vez en 1998 y dirigida por Mona Baker.
[12] *La Bible Nouvelle Traduction*. Bayard (Francia) y Mediaspaul (Canadá), 2001.
[13] *Palimpsestes*, 1990.
[14] *Palimpsestes*, 1990.

¿Qué Quijote leen los europeos? FOZ, Clara. Retraducción del Quijote al francés ...
Centro Virtual Cervantes

make any decision at all»[15]. Sin duda alguna, esta cuestión está relacionada con la de la traducción como representación, como puesta en escena.

Otro argumento me parece dominar el discurso sobre retraducción: se trata de la noción de traducción-introducción propuesta por Henri Meschonnic en los años sesenta y reactualizada por Berman algunos años después. Según Berman, es difícil que una primera traducción llegue a ser una «gran traducción», dado que como práctica de aclimatación de lo ajeno tiene el propósito de hacerlo presentable a un público no iniciado. Por lo tanto la traducción-introducción constituye entonces el primer eslabón de una cadena, la condición misma de una transferencia, considerada como imprescindible para que tengan lugar todos los demás transvases. Mas, históricamente, nada indica que el concepto de traducción-introducción sea válido: hoy día hay que reconocer que la rapidez de los intercambios así como la ubicuidad que los nuevos medios de comunicación permiten, podrían invalidar la misma noción de introducción por la traducción. ¿En qué medida por ejemplo la traducción al francés del *Booker Prize* otorgado en 2002 a Yann Martel por su novela *Life of Pi* (Vintage Canada) ha de considerarse como una traducción-introducción dado el reconocimiento y la fama de esta novela antes de ser publicada en francés? Otro ejemplo sería el del autor catalán Peré Calders, nunca traducido al francés pero libremente adaptado en producciones teatrales y cuya legitimidad en Canadá puede que tenga poco que ver con sus traducciones sino con su reconocimiento como autor perteneciente a una «société distincte» con la cual gustan compararse los habitantes de la provincia de Quebec.

Está claro también que aplicado a las traducciones del *Quijote* al francés, el concepto de traducción-introducción no resulta muy relevante ni útil: se puede decir de la primera traducción al francés de la obra, traducción a cargo de César Oudin para la parte I, que no constituye en absoluto una traducción-introducción: a pesar de que el nombre del autor aparezca bajo la forma de Michel de Cervantes, Oudin «adapta» más bien el francés al castellano[16] y no lo contrario, ya que sigue el texto cervantino casi palabra por palabra. Añade también notas explicativas sobre la lengua así como sobre algunas realidades históricas posiblemente desconocidas por su público receptor. El Oudin traductor no deja de lado al Oudin filólogo autor de *Grammaire et observations de la langue espagnolle* (1597), *Thresor des deux langues française et espagnole* (1607) et *Proverbes espagnols traduits en français* (1605), sino que explica, anota, en cierto modo enseña la lengua y la cultura española a través de su traducción. Tampoco a nivel macrotextual se pueden percibir cambios muy evidentes en el texto y en su estructura: junta, en un solo capítulo, el XXXIII *Ou l'on rappporte l'histoire du Curieux Impertinent*, lo que en Cervantes aparecía en dos capítulos (XXXIII: *Donde se cuenta la novela del «Curioso impertinente»* y capítulo XXXIIII: *Donde se prosigue la novela del «Curioso impertinente»*)sin, por lo tanto, cambiar la numeración: pasamos entonces con Oudin de un capítulo XXXIII a un capítulo XXXV cuyo título *Il se met fin à l'histoire du Curieux Impertinent* corresponde con el original *Donde se da fin a la novela del «Curioso impertinente»*. En el mismo capítulo XXXIII suprime los ocho versos del poema *Le lacrime di San Pedro* utilizados por Cervantes[17]. El éxito de la traducción de Oudin es evidente tanto en su tiempo (se publica por primera vez en 1614 y se vuelve a publicar en 1616, 1620 y 1625), así como en siglos posteriores. Basta mencionar que la

[15] LEUVEN-ZWART, 1985, p. 84.

[16] Para detallados ejemplos del carácter «españolizante» de la traducción de Oudin véase BARDON, Maurice. *Don Quichotte en France au XVIIe et au XVIIIe siècle 1605-1815*. Paris: Librairie ancienne Honoré Champion, 1931, pp. 28-32.

[17] LOSADA, J. M., *Bibliographie critique de la littérature espagnole en France au XVIIe siècle. Présence et influence*. Genève: Librairie Droz, 1999, p. 161.

¿Qué Quijote leen los europeos? FOZ, Clara. Retraducción del Quijote al francés ...
Centro Virtual Cervantes

versión de Oudin fue revisada, actualizada y anotada por Jean Cassou en 1934, versión que se reeditó en la célebre colección *La Pleiade* de Gallimard en 1949[18]. La misma colección presenta para la parte II de la obra la primera traducción al francés, la de François de Rosset, publicada en 1618. De Rosset se ha dicho, por razones que tienen que ver más con una periodización demasiado sistemática que con un verdadero análisis textual, que había continuado en la línea de trabajo de Oudin, cuando en realidad su primera traducción de la segunda parte del *Quijote* tiene poco que ver con el trabajo minucioso y filológico de Oudin: problemas en la numeración de los capítulos, cambios en los títulos de los mismos, errores de traducción y falta de claridad, barbarismos incomprensibles... todo esto forma parte del trabajo de Rosset. Lo cual, por supuesto, no afecta al éxito de su traducción, puesto que se vuelve a imprimir en 1622, 1625, 1639, 1640, 1646 y 1665. También, en 1884, Émile Gebhart se basa en Rosset para su reedición de la obra[19].

Algunas paradas obligatorias en el camino de las (re)traducciones del Quijote al francés: Filleau de Saint Martin, cuya versión, libremente adaptada y «afrancesada», se publica en 1677 y en 1678; Florian (1794), opuesto a las libertades tomadas por su predecesor; Bouchon Dubournial (1807), cuyo éxito limitado tiene que ver con circunstancias tanto políticas como editoriales. Louis Viardot, con su traducción publicada en 1836 y todavía empleada para algunas ediciones de bolsillo[20]. Sin olvidar a Xavier de Cardaillac y Jean Labarthe (1923-1926) con su versión «regionalista», Jean Babelon (1929), Francis de Miomandre (1935), entre otros. Dicho camino llevaría necesariamente a las dos últimas: la de Aline Schulman, publicada en 1997 y el trabajo colectivo de retraducción de las obras completas de Cervantes para la colección *La Pléiade* (2001), un proyecto dirigido por Jean Canavaggio. Dos (re)traducciones, cercanas en el espacio y en el tiempo, que presentan dos enfoques claramente distintos: el de Aline Schulman está relacionado con la voluntad de producir un texto «grand public» (sin ningún aparato crítico, notas...). Claramente en contra de todo juego historicista que hubiera consistido en dejar percibir la distancia entre el tiempo del lector de hoy día y el del tiempo de Cervantes, dicha traducción tampoco actualiza excesivamente el texto cervantino. Lo que sí adopta es una retórica de la oralidad, del ritmo. En cuanto a la retraducción para *La Pléiade*, lleva la triple firma de Claude Allègre, Jean Canavaggio y Michel Moner y las numerosas notas que contiene se justifican por la necesidad de permitir que el lector perciba y entienda las referencias históricas y literarias de Cervantes. Se pretende con este proyecto mantener lo «específico» del texto cervantino (se refiere en francés al término de «patine» o pátina), evitando tanto la transposición arcaizante como los caprichos inspirados por la moda.

Si el «proyecto de traducción» de los traductores encargados de producir una nueva versión para *La Pléiade* se diferencia de la postura más modernizadora de la traducción anterior de Schulman, tampoco puede decirse que esté muy presente cualquier retorno al texto autorizado por las (re)traducciones anteriores. Cabe por la tanto poner en tela de juicio la idea según la cual cada proyecto de (re)traducción permite un mayor acercamiento al texto, una especie de «retorno al texto». A continuación presentamos un extracto muy corto, el conocido discurso sobre la Edad de Oro (I, XI), que ilustra claramente el propósito global de cada proyecto de traducción:

> Dichosa edad, y siglos dichosos, aquellos a quien los Antiquos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro (que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima) se

[18] CERVANTES, M. de, *L'ingénieux hidalgo don Quichotte de la Manche*. Trad. Par César Oudin et François Rosset, revue, corrigée et annotée par Jean Cassou; suivi de *Nouvelles exemplaires*. Traduction et notes de Jean Cassou, collection «Bibliothèque de la Pléiade», Paris, Gallimard, 1949 [1934].

[19] Paris, Jouaust, 1884.

[20] Por ejemplo la de *Maxi-Poche Classiques étrangers*, Bookking International, Paris, 1996.

¿Qué Quijote leen los europeos? FOZ, Clara. Retraducción del Quijote al francés ...
Centro Virtual Cervantes

alcançasse en aquella venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivian, ignoravan estas dos palabras de Tuyo y Mio. Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes, a nadie le era necessario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo que alçar la mano, y alcançarle de las robustas enzinas, que liberalmente les estavan combidando con dulce y sazonado fruto (I: XI)

Aline Schulman 1997	**Jean Canavaggio et al 2001**
- Heureuse époque, siècles bénis que les Anciens ont nommé l'âge d'or! Et non point parce que ce métal, tant estimé en ce siècle de fer qu'est le nôtre, se trouvait facilement, mais parce que ceux qui vivaient alors ignoraient le sens de ces deux mots : *tien* et *mien*. En ces temps bénis, tout était commun à tous. Pour trouver sa nourriture, il suffisait à l'homme de lever la main pour cueillir le fruit doux et savoureux que le chêne robuste lui tendait gracieusement.	«Heureux âge et siècles heureux que ceux auxquels les Anciens donnèrent le nom d'âge d'or[2]; non pas que dans ces siècles là l'or, si estimé dans notre âge de fer, s'obtînt en cet âge fortuné sans fatigue aucune, mais parce que ceux qui y vivaient alors ignoraient ces deux mots : *le tien* et *le mien*. En cet âge béni, toutes choses étaient en commun : pour obtenir sa nourriture ordinaire, nul n'avait besoin de prendre d'autre peine que d'élever la main et de la cueillir sur les robustes chênes, qui, généreusement, les conviaient à goûter de leurs fruits doux et mûrs.

[2] Le premier des quatre âges de l'humanité, selon Hésiode qui, dans *Les Travaux et les Jours*, distingue successivement l'âge d'or, l'âge d'argent, l'âge de bronze et l'âge de fer. Cet âge d'or, chanté par Virgile et par Ovide est celui que don Quichotte, en I (II) entendait déjà ressusciter par l'exercice de sa profession. Il confirme explicitement ce vœu en I (XX), tout en reconnaissant cependant vivre à l'âge de fer.

Retraducción e historicidad

Acercar estas dos nociones de retraducción e historicidad consiste en considerar cada hecho traductivo como un verdadero hecho histórico que debe ser analizado en toda su complejidad y en una duración que permita determinar lugares, momentos favorables o desfavorables, así como movimientos colectivos o individuales. El principal interés o la primordial ventaja de un estudio de este tipo es triple: primero, permite determinar tendencias generales y por lo tanto, en el caso de la traducción al francés del *Quijote* contestar varias preguntas: ¿quién traduce, cuándo se traduce más, cuándo se traduce menos, por qué se traduce? Segundo, permite determinar a qué factores históricos se deben los períodos durante los cuales la traducción aparece más bien etnocéntrica y los períodos durante los cuales dicha práctica aparece más abierta a lo ajeno, a la alteridad. Tercero, y *last but not least*, permite tomar la medida de los *décalages* observables, sobre un período de cuatro siglos, entre la ética del traductor (la manera en que se considera como intermediario, su postura) y lo que, *de facto*, ocurre con su producción (revisiones, reediciones, etc.).

Proponer en 2004, una historia de las (re)traducciones francesas del *Quijote* consiste, sin duda alguna, en dar a conocer en qué medida y por qué las traducciones y sus agentes ocupan un lugar central en las relaciones políticas e interculturales. Consiste también en abrir las puertas de los estudios de traducción a la historia con la esperanza de que a su turno dicha disciplina tome en cuenta los hechos de traducción en toda su amplitud. Lo cual supone escoger enfoques que permitan por su extensión cierta estructuración del campo. Escribir la historia supone reunir los documentos, las fuentes necesarias (por cierto, la historia se escribe con documentos, pero sobre todo con ideas e hipótesis, planteamientos y acercamientos). Reconstruir el *Quijote* francés a través de la historia de sus traducciones supone analizar dichas producciones (así como su producción, contexto y recepción) con la ayuda de conceptos como los de *historicismo* e *historicidad* pero también supone tomar en cuenta los aportes de una tendencia que desde hace unos veinte años se ha llamado *New*

¿Qué Quijote leen los europeos? FOZ, Clara. Retraducción del Quijote al francés ...
Centro Virtual Cervantes

Historicism, es decir, «Nuevo Historicismo»: esto quiere decir no hacer hincapié en el análisis textual de tipo formalista de los textos del pasado, sino entrar en la propia historia interna de las traducciones; considerarlas no tanto como «datos dados», resultados directos de una transferencia, resultados de inmediato tangibles y directamente relacionados con circunstancias y hechos históricos. En otras palabras, se trata de analizar dichos textos desde un punto de vista sociocultural, como productos de interferencias intertextuales, de movimientos, más bien que como puras y verdaderas transferencias de un texto llamado de partida a un texto llamado de llegada. En este sentido, estudiar el fenómeno del *Quijote* francés requiere un análisis cuantitativo (número de traducciones en determinados períodos, frecuencias, reediciones de las mismas, revisiones, etc) así como un análisis más bien cualitativo (en qué medida las traducciones reestructuran la obra, la abrevian, la ilustran por ejemplo). La parte central de nuestro estudio cuantitativo está constituida por una base de datos que permitirá, una vez terminada (está completa de 1614 hasta 1835) sacar diferentes corpus relativos a traducciones, traductores o ediciones. Para facilitar la construcción de dicha base se han montado tres tablas relacionadas entre ellas: la primera contiene los datos relativos a las traducciones, que abarcan datos tan evidentes como la editorial, el número de la edición, el número de páginas, el formato así como detalles más específicos relativos al paratexto o a la presencia de ilustraciones. La segunda tabla contiene datos sobre los traductores: fechas, actividades de los mismos fuera o dentro de la traducción, presencia a través de notas o de comentarios. La tercera recogerá detalles de edición, a menudo difíciles de obtener sin consultar las obras: esta tabla se irá construyendo más adelante. Las preguntas que dichas tablas permiten responder son numerosas, tanto en lo que se refiere a las producciones textuales como al sujeto traductor o las condiciones editoriales de tal o cual época: ¿qué períodos aparecen como más favorables? ¿es posible extraer algún «perfil» de los traductores? ¿qué tipo de postura adoptan en sus prólogos y notas? ¿produjeron los adaptadores/abreviadores del *Quijote* para un público joven traducciones completas para otro tipo de público o eran especialistas en versiones abreviadas? ¿qué proporción de los tra-ductores se basaron en una traducción existente que revisaron o anotaron, ¿existieron traductores que pasaron por versiones en una lengua intermediaria? Dichos datos permitirán dar a conocer las condiciones históricas (ideológicas, culturales, económicas y sociales) que rigen el acto de traducir en diferentes épocas. La cartografía del campo, es decir el esquema de las (re)traducciones del *Quijote* al francés ha de permitir determinar las regularidades y los cambios en la manera en que, sobre el terreno de la traducción de un clásico, se manifiestan las relaciones entre las dos culturas española y francesa, con sus diferencias y también con sus semejanzas. El vaivén entre análisis cuantitativo y cualitativo lo permite la hipótesis de un polo constituido por las traducciones que llamo «matricielles»[21] como la de Oudin (1614), la de Rosset (1618) o la de Viardot (1836). Analizar las representaciones de lo «español» que las traducciones vehiculan, reflejan o a las cuales puede que se opongan para dar a conocer las prácticas así como quienes delante o detrás de ellas, autorizaron en varias épocas la (re)lectura y la (re)invención del texto cervantino permitirá determinar el papel de la traducción en la construcción de una realidad hispano-francesa, con sus momentos de intensas transferencias culturales y de rechazo total o parcial.

Cualquiera que sea la manera de definir los «clásicos» es urgente trazar la cartografía del *Quijote* francés, un campo poco expuesto o explorado en particular si se le compara al de su contemporáneo Shakespeare: el *Proyecto Cervantes – Cervantes Project*, una afortunada iniciativa a cargo de instituciones de peso como la *National Science Foundation* y la

[21] Hago aquí referencia a las traducciones que «engendran» más traducciones.

¿Qué Quijote leen los europeos? FOZ, Clara. Retraducción del Quijote al francés ...
Centro Virtual Cervantes

Biblioteca Nacional Española[22], así como el portal dedicado al IV Centenario[23] del *Quijote*, constituyen un gran avance siempre que se dedique el lugar que se merecen a las numerosas traducciones de la obra de Cervantes.

A modo de ejemplo reproduzco a continuación el extracto anteriormente presentado: en la versión de César Oudin reproducida en el portal del IV Centenario del *Quijote* (http://www.cervantesvirtual.com/IVCentenario/) y el mismo extracto en la versión revisada por Jean Cassou (Folio Classique, Gallimard: 1988, p. 135).

César Oudin (1614)	**Jean Cassou (Oudin revisado en 1934)**
Heureux , aage & ſiecles heureux , ceux à qui les anciens : impoſerent le nom de dorez , & non pas pource qu'en iceux l'or, ſ qui en ceſtuy noſtre aage de fer s'eſtime tant) ſe gaignaſt ſans aucune peine, mais d'autant qu'alors ceux qui viuoient , ne ſçauoiẽt que c'eſtoit de ſes deux paroles Tien & mien, En ce ſainct aage toutes choſes eſtoient communes, il n'eſtoit neceſſaire a perſonne , pour auoir ſon ordinaire nourriture , de prendre autre peine, ſi- non hauſſer la main , & la prendre a ces robuſtes cheſnes, qui liberalement les inuitoient a cueillir de leur doux & meur fruit.	Heureux âge et siècles heureux, ceux à qui les anciens donnèrent le nom de dorés, non pas pour ce qu'en iceux l'or (qui en notre âge de fer s'estime tant) se gagnât sans aucune peine, mais d'autant qu'alors ceux qui vivaient ne savaient ce qu'était de ces paroles *tien* et *mien*. En ce saint âge, toutes choses étaient communes; il n'était nécessaire à personne, pour gagner son ordinaire soutien, de prendre autre peine, sinon hausser la main et le prendre à ces robustes chênes, qui libéralement invitaient à cueillir de leur fruit doux et succulent (I :XI).

Fuentes primarias

Catálogo en línea de la Bibliothèque nationale de France: (http://www.bnf.fr/pages/zNavigat/frame/catalog.htm)

Catálogo en línea de la Biblioteca Nacional de España: (http://www.bne.es/esp/cat-fra.htm)

FORD, J, y R. LANSING, *Cervantes. A Tentative Bibliography of His Works and of the Biographical and Critical Material Concerning Him*, Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1931.

Bibliografía

BARDON, M., *Don Quichotte en France au XVIIe et au XVIIIe siècle 1605-1815, Librairie Ancienne Honoré Champion*, 1931.

BARTHES, R., «Le discours de l'histoire», *Informations sur les sciences sociales*, vol. 6, n° 4, (1967), pp. 65-75.

BERMAN, A., *L'épreuve de l'étranger*, Paris: Éditions Gallimard, 1984.

BERMAN, A., «La retraduction comme espace de la traduction», *Palimpsestes* n° 4 (1990), Publications de la Sorbonne Nouvelle, pp. 1-8.

BERMAN, A., *Pour une critique des traductions: John Donne*. Paris: Éditions Gallimard, 1995.

BLOOM, H. (ed.), *Modern Critical Interpretations. Cervante's Don Quixote*. Philadelphia: Chelsea House Publishers, 2001.

BORGES, J. L., *Œuvres complètes* (vol 1) (dir. Jean Pierre Bernès), Bibliothèque de la Pléiade, NRF, Gallimard, 1993.

BRISSET, A., «Malaise dans la traduction. Pour une éthique de la réciprocité», *Texte: L'altérité* (dir. Janet Paterson), n°s 23-24 (1999), pp. 321-356.

BURNET, É., *Don Quichotte. Cervantès et le XVIe siècle*. Tunis: Édition Calypso, 1954.

CERVANTES, *Don Quichotte* précédé de *La Galatée*, Œuvres romanesques complètes, I, (dir. Jean Canavaggio), Bibliothèque de la Pléiade, NRF, Gallimard, 2001.

[22] Iniciativa que permite a miles de internautas acceder a una imensa documentación así como a una bibliografía internacional en línea (Cervantes International Bibliography Online).

[23] http://www.cervantesvirtual.com/IVCentenario/

Centro Virtual Cervantes

CERVANTES, M. de, *Don Quijote de la Mancha*. Barcelona: Edición del Instituto Cervantes (dir. Francisco Rico), Crítica, 1998.

CERVANTES, M. de, *L'ingénieux HidalgoDon Quichotte de la Manche*, Traduction d'Aline Schulman. Paris: Éditions du Seuil, 2 vol., 1997.

CERVANTES SAAVEDRA, M. de, *L'ingénieux Hidalgo Don Quichotte de la Manche*, traduit et annoté par Louis Viardot. Paris: J.-J. Dubochet et Cie Éditeurs, t. I, 1836.

CERVANTES SAAVEDRA, M. de, *L'ingénieux Hidalgo Don quichotte de la Manche*, traduit et annoté par Louis Viardot. Paris: J.-J. Dubochet et Compagnie, t. 12, 1838.

COSTE, D., «Incertitudes de l'hispafrancité», reseña (2002) de *Stratégies de traduction: les lettres hispaniques en langue française*, Laurence Malingret (Artois Presses Université, 2002) dans *Fabula* (portail de la communauté des chercheurs en littérature): http://www.fabula.org/

CROOKS, E. J., «Translations of Cervantes into French», *Cervantes Through Centuries*, Flores, Angel et Bernadete M.J. (ed.), Gordian Press, 1969.

DELISLE, J., «L'évaluation des traductions par l'historien», *META*, vol. 46, n° 2 (2001), pp. 209-226.

DELISLE, J. et J. WOODSWORTH (ed.), *Les traducteurs dans l'histoire*, Presses de l'Université d'Ottawa/Éditions Unesco, 1995.

FOZ, C., *Le traducteur, l'Église et le Roi*. Presses de l'Université d'Ottawa/Artois Presses Université, 1998.

FOZ, C., «(Re)traductions et (re)présentations: première et dernière sortie du *Quichotte* en français», *Cadernos de Traduçao X* (2002), Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil. Número especial.

GAMBIER, Y., «La retraduction, retour et détour», *META*, XXXIX (3) (1994) pp. 413-417.

HAZARD, P., *Don Quichotte de Cervantes. Étude et Analyse*. Paris: Librairie Mellottée, 1931.

JOLY, M., *Études sur Don Quichotte*, Textes et documents du Centre de recherche sur l'Espagne des XVIe et XVIIe siècles. Paris: Publications de la Sorbonne, 1996.

JOLY, M., (ed.) «Cervantes», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 38 (1990).

LEUVEN-ZWART (Van) y M. KITTY, «The Methodology of Translation Description and its Relevancefor the Practice of Translation», *Babel* 31 (2) (1985), pp. 77-85.

LOSADA GOYA, J. M., *Bibliographie critique de la literature espagnole en France au XVIIe siècle. Présence et influence*. Genève: Librairie Droz, 1999.

MAZOUER, Ch., *L'âge d'or de l'influence espagnole: la France et l'Espagne à l'époque d'Anne d'Autriche, 1615-1666*. Mont-de-Marsan: Éditions internuniversitaires, 1990.

MESCHONNIC, H., *Poétique du traduire*. Éditions Verdier, 1999.

MESCHONNIC, H., *Pour la poétique II*. Paris: Gallimard, 1973.

MONTHERLANT, H. de, Préface au Don Quichotte de la Manche, traduit par Francis de Miomandre, Le livre de Poche, 1962, Tome 1, pp. 8-13.

MOREL-FATIO, A., *Ambrosio de Salazar et l'étude de l'espagnol en France sous Louis XIII*, Paris-Toulouse, 1901. *Palimpsestes* : *Retraduire* n° 4. Paris: Publications de la Sorbonne Nouvelle (1990). *The Cervantes Project* : http://www.csdl.tamu.edu/cervantes/

PYM, A., *Negociating the Frontier. Translators and Intercultures in Hispanic History*. Manchester: St Jerome Publishing, 2000.

PYM, A., *Method in Translation History*. Manchester: St Jerome Publishing, 1998.

PYM A., *Pour une éthique du traducteur*. Artois Presses Université/Presses de l'Université d'Ottawa, 1997.

RICOEUR, P., *La mémoire, l'histoire et l'oubli*. Paris: Éditions du Seuil, 2000.

ROBERT, M., *L'Ancien et le Nouveau: de «don Quichotte» à Franz Kafka*. Paris: Grasset, 1964.

SAINT-PIERRE, P., «Translation as a Discourse of History», *TTR*, vol 6, n° 1 (1993), pp. 61- 82.

SANCHEZ REGUEIRA, I.. «El hispanista francés César Oudin primer traductor de *El Quijote* al francés», Anales Cervantinos 23 (1985), pp. 115-131.

SCHULMAN, A., «Retraduire Don Quichotte», *Cahiers internationaux de symbolisme,* vol. 92-94, 1999.

STAVANS, I.:http://www.cwquijote.com/Otras_Secciones/Boletin_Quijote/Noticias/Spanglish1.html

TOPIA, A., «*Finnegans Wake*: la traduction parasitée. Étude de tríos traductions des dernières pages de *Finnegans Wake*», *Palimpsestes* n° 4, Publication de la Sorbonne Nouvelle (1990), pp. 45-62.

Centro Virtual Cervantes